

1 Timoteo 6 - La Palabra (HispanoAmericana)

1. Los que están bajo el yugo de la esclavitud deben considerar a sus amos como dignos del mayor respeto. Así, nadie podrá denigrar el nombre de Dios ni la enseñanza cristiana.
2. Quienes tengan por amos a creyentes, no deben faltarles al respeto con la excusa de que son hermanos. Al contrario, deben servirlos con mayor esmero, pues los que se benefician de su servicio comparten con ellos una misma fe y un mismo amor. Esto es lo que debes enseñar y recomendar.
3. Si alguno enseña otra cosa y no da crédito a las palabras salvadoras de nuestro Señor Jesucristo ni a la enseñanza que se ajusta a una vida auténticamente piadosa,
4. es que está cegado por el orgullo y no sabe nada. Padece el mal de las disputas y de los inútiles juegos de palabras de donde proceden las envidias, los pleitos, las calumnias y las sospechas maliciosas.
5. Y también los conflictos sin fin, propios de personas con la mente embotada, de personas que están lejos de la verdad y piensan que la religión es un negocio.
6. Y ciertamente la religión es un magnífico negocio cuando uno se contenta con lo que tiene.
7. Porque nada trajimos al mundo y nada podremos llevarnos de él.
8. Contentémonos, pues, con no carecer de comida y de vestido,
9. pues los que se afanan por ser ricos se enredan en trampas y tentaciones y en un sinnúmero de insensatos y dañosos deseos que los hundan en la perdición y en la ruina.
10. La avaricia, en efecto, es la raíz de todos los males y, arrastrados por ella, algunos han perdido la fe y ahora son presa de múltiples remordimientos.
11. Pero tú, que eres hombre de Dios*, huye de todo eso y busca con ahinco la rectitud, la piedad, la fe, el amor, la paciencia y la dulzura.
12. Mantén valerosamente el noble combate de la fe. Conquista la vida eterna a la que Dios te ha llamado y de la que has hecho tan noble profesión delante de muchos testigos.
13. En presencia de Dios, que infunde vida a todas las cosas, y de Cristo Jesús, que rindió ante Poncio Pilato el más bello testimonio, te pido solemnemente
14. que guardes limpio y sin reproche este mandato* hasta el día en que nuestro Señor Jesucristo se manifieste.
15. Manifestación que: al tiempo prefijado llevará a cabo Dios, el bienaventurado y único soberano, el Rey de reyes y Señor de señores;
16. el único que es inmortal, que habita una luz inaccesible y a quien nadie ha visto ni puede ver. Suyos son por siempre el honor y el poder. Amén.
17. Inculca a los ricos de este mundo que no sean arrogantes y que no pongan su esperanza en algo tan inseguro como el dinero, sino que la pongan en Dios que nos concede disfrutar de todo en abundancia.
18. Incúlcales que practiquen la virtud, que atesoren buenas obras y que sean generosos y desprendidos.
19. Así se labrarán para el futuro un sólido capital de reserva y alcanzarán la vida verdadera.
20. Querido Timoteo, conserva lo que te ha sido transmitido*. Haz oídos sordos a toda estéril y profana palabrería, así como a las objeciones de esa pretendida ciencia
21. que algunos han seguido, apartándose, en consecuencia, de la fe. Que la gracia esté con ustedes. *P 1/2*

1 Timoteo 6 - La Palabra (HispanoAmericana)

La Palabra (versión hispanoamericana Copyright © Sociedad Bíblica de España © P 2/2